

William Bowles, más conocido por su nombre en castellano, Guillermo Bowles (1705-1780), fue autor de la *Introducción á la Historia natural y á la Geografía Física de España*, publicada en el año 1789. En el prólogo escrito por Don Joseph Nicolás de Azara (“Embajador de su Majestad Católica en Roma”) se ofrece una pequeña biografía sobre el autor: “*nació en un pueblo cercano á la ciudad de Cork en Irlanda. Después de haber hecho los estudios regulares de juventud, le dedicaron sus padres al de las leyes, que siguió con repugnancia hasta que determinó venirse a París el año 1740, donde, llevado de su inclinación, abrazó los estudios de la Historia Natural, Química, Metalurgia y Anatomía.*

Visitó casi todas las provincias de Francia, haciendo observaciones sobre sus minas, vegetales y otras producciones. Hallándose en París el año 1752 hizo por casualidad conocimiento de Don Antonio de Ulloa, Comendador de Ocaña en la Orden de Santiago, que ahora es Teniente General de la Real Armada: y habiéndole propuesto este Caballero que pasase á España, aceptó el partido que por su medio le hizo el Ministerio, con ánimo de emplearle en visitar minas, y establecer y dirigir un Gavinete de Historia Natural, y un Laboratorio químico”.

En España visitó y reparó la mina de Almadén, inactiva por causa de un incendio, con lo que se restableció la extracción de mercurio, indispensable para los mineros de América¹. Posteriormente viajó por todas las provincias meridionales recogiendo numerosas curiosidades para formar el “Gavinete”, que nunca llegó a crearse. Nos dice Nicolás de Azara que “*era de buena estatura y presencia, generoso, honrado, alegre, ingenuo y amigo de buena compañía; cuyas circunstancias, unidas á su instrucción, le adquirieron el trato y el aprecio de gran número de personas distinguidas por su alta nobleza, por sus ministerios, y por su literatura. Le sepultaron en su parroquia de San Martin: y el retrato que tiene su viuda se colocará en el Gavinete de Historia natural”.*

En su libro trató numerosos temas que hacían referencia a diversas materias, como el viaje y la geografía (“El sitio donde nace el Tajo”, “Descripción de Valencia, Gandía”), visitas a numerosas minas del territorio español (“Mina de cinabrio de Alicante”, “Mina de mercurio virgen de Valencia”, “Mina de salgema de Valtierra”), sobre botánica (“De las plantas en general”, “De los bosques y árboles huecos de Vizcaya y Guipúzcoa”), sobre la trashumancia (“Sobre el ganado Merino, y las lanas finas de España”), o sobre las langostas, dando un testimonio de primera mano sobre la plaga que tuvo lugar en aquella época (“Sobre la langosta, que desoló varias provincias de España en los años de 1754, 55, 56, y 57”).

¹ El mercurio, un metal altamente tóxico que contaminó a lo largo de la historia numerosos ríos y lagos, fue usado por los mineros durante siglos para extraer las partículas minúsculas de oro, en un proceso llamado amalgamación.

El oro natural existe en las rocas y minerales de otros metales, especialmente en el cuarzo y la pirita, o puede estar disperso en arenas y gravas (oro de aluvión). Debido a la gran afinidad el oro por el mercurio, al mínimo contacto se produce una amalgama de mercurio-oro. La masa fluida de amalgama se prensaba en paños con lo cual se desprendía el mercurio sobrante. Posteriormente el mercurio unido al oro se volatilizaba, quemándose, de forma directa, a temperaturas alrededor de los 360°C, o tratándolo con ácido nítrico. En ambos casos se conseguía oro bruto con un 99,9% de pureza.